



Introducción al uso compartido

¿Qué es el uso compartido?

El uso compartido es una manera de incrementar las oportunidades para que las y los niños y adultos estén más activos físicamente. Se trata de dos o más entidades — normalmente una organización de una escuela, del gobierno de la ciudad o privada — compartiendo espacios al interior y al aire libre como gimnasios, campos deportivos y campos de juego. El concepto es simple: compartir los recursos para reducir costos y mantener comunidades saludables.

Ejemplos de acuerdos de uso compartido:

- Un director de una escuela abre la puerta después del horario de clases escolares para que las y los vecinos jueguen baloncesto o béisbol en las tardes o los fines de semanas.
- Una escuela y un equipo de natación comparten una piscina.
- Una escuela le permite el uso de su campo de fútbol a una liga local para partidos los fines de semana.
- Una YMCA abre su gimnasio para que una maestra local de educación física tenga un lugar donde sus estudiantes puedan hacer ejercicio.

¿Por qué se necesita el uso compartido?

Los resultados de investigaciones son claros: Entre más activos son los niños y niñas, más saludables son ahora y cuando crezcan. Sin embargo, hay algunos lugares que hacen la actividad física más difícil en lugar de más fácil. El lugar es importante ya que expertos actualmente saben que el lugar donde vivimos, trabajamos y jugamos — el ambiente físico mismo — determina, en gran medida, si vamos a estar sanos.

Muy a menudo, los chicos y chicas encuentran la entrada al asfalto (patio) de la escuela o cancha de baloncesto cerrada después de las horas escolares, privándoles de la oportunidad de estar activos. El cierre de las instalaciones de recreo después de la escuela deja a muchos niños y familias luchando por incorporar la actividad física a sus rutinas diarias. Pueden vivir en un área sin un parque cercano o no tener los medios para comprar un equipo de ejercicio o una membresía en un gimnasio.

Los acuerdos de uso compartido pueden darle solución a estos problemas. El uso compartido puede facilitar la actividad física al proveer, a niñas, niños y adultos por igual, lugares para hacer ejercicio y jugar que son seguros, convenientemente localizados y atractivos. Además de tener sentido desde una perspectiva de salud, los acuerdos de uso compartido tienen sentido financiero

porque se construye sobre patrimonio que ya existe en la comunidad. El compartir espacio existente es más barato y más eficiente que duplicar las mismas instalaciones en otras partes de la comunidad.

¿Dónde se está implementando el uso compartido?

El uso compartido se está llevando a cabo en ciudades a lo largo de California y de toda la nación. De hecho, el concepto de uso compartido no es nuevo. Las escuelas han compartido su terreno e instalaciones para el uso de la comunidad por más de 200 años. La mayoría de los estados, incluyendo a California, tienen políticas para alentar o exigirles a las escuelas que abran sus instalaciones al público. En California, un estudio en el 2008, conducido por el Centro pro-Ciudades y Escuelas (Center for Cities and Schools en Inglés), reveló que cerca del 60 por ciento de los distritos escolares que respondieron, ya tienen algún tipo de asociación de uso compartido, pero otros miles aun no.

¿Cómo funciona?

Los acuerdos de uso compartido facilitan la asociación entre dos o más entidades, frecuentemente distritos escolares y agencias locales gubernamentales, o sea parques y organizaciones de recreo o no lucrativas, para que abran sus espacios como son los patios de juego, campos atléticos, albercas, y gimnasios a la comunidad fuera de las horas escolares o el abrir las instalaciones comunitarias. a las escuelas a un costo reducido o sin costo alguno.

Las asociaciones de uso compartido pueden ser formales (basados en un documento legal) o informal (basado en un saludo de manos), pero los acuerdos formales dan mayor protección a las instalaciones, y a el grupo de la comunidad utilizando las instalaciones, ya que el personal de la escuela puede cambiar con el tiempo. Las relaciones personales no son la forma más segura de garantizar acceso a las instalaciones en el futuro.

Un acuerdo formal también puede ayudar a prevenir problemas que pudieran surgir relacionados con el mantenimiento, operación, la responsabilidad, la propiedad o los costos.

Mantenimiento — ¿Cómo podemos mantener el espacio en buenas condiciones? Los acuerdos de uso compartido pueden detallar las metas de cada socio para asegurar que la propiedad de las escuelas se respete y se mantenga. Cuando los recursos escolares se comparten, es importante tener acuerdos de uso compartido que especifican quien necesita hacer reparaciones y quien se hará cargo de reparar el desgaste de la propiedad. Algunos directivos de las escuelas han notado un descenso en el vandalismo desde la implementación de un acuerdo de uso compartido. Han notado que cuando la comunidad comparte recursos de la escuela, la comunidad se siente orgullosa y adopta como su propiedad el espacio, ayudando a prevenir el vandalismo.

Operaciones — **¿Quién tendrá la llave para abrir la puerta? ¿Quién se hará cargo de los programas?** Estas preguntas pueden ser contestadas con los acuerdos de uso compartido para que los socios sepan que son responsables.

Responsabilidad Legal — **¿Qué pasa si alguien se lastima?** Los expertos dicen que la mayoría de los seguros existentes de responsabilidad legal de las escuelas son suficientes para cubrir los asuntos de responsabilidad legal asociadas con acuerdos de uso compartido. Los acuerdos de uso compartido pueden identificar preocupaciones de responsabilidad legal y asegurar que se tomen en cuenta.

Propiedad — **¿Cómo es afectada la toma de decisiones acerca de la propiedad?** Los acuerdos de uso compartido deben esbozar un proceso para resolver cualquier conflicto que puede surgir. También debe poner de relieve como la asociación va a beneficiar a cada parte.

Costo — **¿Que tan caro será la asociación?** Los acuerdos de uso compartido pueden ser usados para definir cuanto contribuye cada socio. Las asociaciones no necesitan costar mucho para ser exitosas. Los acuerdos pueden ayudar a los socios anticipar los costos.

¿Qué hace que las asociaciones de uso compartido sean exitosas?

Las investigaciones de la organización sin lucro New Schools Better Neighborhoods (Nuevas Escuelas Mejores Barrios) demuestran que para ser exitosas, las asociaciones deben tener:

- Metas claramente articuladas.
- Planificación detallada que incluye fuentes de financiamiento y división de responsabilidades.
- Un reconocimiento de los beneficios individuales de cada socio.
- Un compromiso de largo plazo de cada uno de los involucrados.
- Comunicación sostenida entre los asociados y la comunidad.
- Un proceso para resolver cualquier conflicto que pueda surgir.
- Apoyo de los diseñadores de políticas y de los miembros de la comunidad.

¿Cómo puedo participar?

Su comunidad puede ser el hogar de la próxima historia de éxito del uso compartido. Visite www.jointuse.org/about/sign-up/ para recibir noticias actualizadas de uso compartido en su correo electrónico.

Para obtener mayor información sobre uso compartido, vea “Joint Use School Partnerships in California: Strategies to Enhance Schools and Communities [Asociaciones de Uso Compartido Escolares: Estrategias Para Mejorar Escuelas y Comunidades],” un informe conjunto del Center for Cities and Schools y de Public Health Law & Policy. Baje el informe en http://citiesandschools.berkeley.edu/reports/CC&S_PHLIP_2008_joint_use_with_appendices.pdf.

Para más información sobre el uso compartido, visite www.jointuse.org.

Para más información sobre el grupo de trabajo a nivel estatal de uso compartido, contacte a Manal Aboelata, Director de Programa para el Prevention Institute (www.preventioninstitute.org), al 323-2965750 o manal@preventioninstitute.org.

Gracias a The California Endowment, Kaiser Permanente, y la Rosalinde and Arthur Gilbert Foundation por apoyar el trabajo que hace este recurso posible.